



Luis Ernesto Blacha

La clase política argentina, 1930-1943

La oposición ausente y la pérdida de poder



Universidad
Nacional
de Quilmes
Editorial

En el primer capítulo, se analizan algunos aspectos teóricos de las obras de Gaetano Mosca, Vilfredo Pareto, Robert Michels y Charles Wright Mills. Se arriba a un concepto de clase política que permite analizar a *los que mandan* en la Argentina, teniendo en cuenta los aportes de la clase política de Mosca, las élites de Pareto y Michels, y la élite del poder de Wright Mills. Es un recorrido que se inicia con una lectura crítica de estos conceptos teóricos clásicos para promover un abordaje superador de sus falencias a través de

los aportes recientes de la sociología contemporánea. Esto también conlleva una interpretación original de la fórmula política propuesta por Mosca, porque se amplía el alcance de sus funciones: de fundamento de la posición gobernante a regulador de las tensiones producidas en el interior de este grupo. La incorporación del concepto de *acción recíproca* de Georg Simmel permite un abordaje sociológico empírico del pasado argentino entre 1930 y 1943, transformando a la socialización en parte del fundamento del poder.

La contextualización del concepto weberiano de *cerrazón* es el punto de partida del segundo capítulo. Es una idea que permite complejizar la circulación de las élites que destaca Vilfredo Pareto. El fraude electoral es interpretado como una vía más de la *cerrazón* imperante que paraliza los canales políticos formales de la democracia moderna. Se desarrolla un análisis que combina las perspectivas de los estudios culturales de Simmel y Elias con las interpretaciones politológicas clásicas de Mosca, Pareto, Michels y Wright Mills. Se propone una caracterización interdisciplinaria del poder, que incluye la socialización, la cultura y las interacciones individuales privadas e institucionales como su fundamento. Este abordaje también presta especial atención al *otro político*, como un término que permite vislumbrar continuidades y diferencias en las administraciones gubernamentales, desde la segunda presidencia de Hipólito Yrigoyen hasta las que emergen luego del golpe de Estado de septiembre de 1930.

En el tercer capítulo se estudian las diferencias en los estilos para ejercer la política y construir poder de los gobiernos de José Félix Uriburu, Agustín P. Justo, Roberto Ortiz y Ramón Castillo,⁶ utilizando las herramientas teóricas mencionadas de carácter multidisciplinar. Los individuos y la sociedad son interpretados como partes que se contienen e influyen, en un tiempo y un espacio determinados. Es un análisis interpretativo de los elementos precedentes que profundiza en los hechos históricos con acento federal, cuya selección permite caracterizar al proceso histórico estudiado.

En el cuarto capítulo se lleva a cabo un análisis sociológico del período de 1930-1943 que, para complejizar el abordaje del fundamento del orden social, indaga en la socialización de los actores que son objeto de estudio. La intersección entre la biografía de los miembros de la clase política y la historia de la sociedad que conforman permite comprender el contexto de interacción desde los estratos cimeros. El capítulo se inicia con una lectura crítica de las ideas teóricas de José Luis de Imaz, cuyo libro *Los que mandan* es un abordaje sociológico de la problemática, pionero a nivel local y latinoamericano. Esta relectura adquiere gran relevancia porque permite destacar la impor-

⁶ Archivo General de la Nación (AGN), *Documentos de los presidentes argentinos. Archivos José Félix Uriburu, Agustín P. Justo y Julio Argentino Roca (h)*, Buenos Aires, AGN, 1997.

tancia de la socialización de la minoría gobernante como fundamento de su posición de privilegio. Al incorporar a esta perspectiva los avances desarrollados por los estudios historiográficos actuales, una variada bibliografía teórica y fuentes primarias diversas, es posible una actualización crítica de esta obra clásica y fundacional de la sociología argentina.

La socialización de la clase política también es reconstituida a través de las noticias de las revistas político-culturales, en las que se hace referencia a los grupos gobernantes y su *consumo de prestigio*. Los sectores intermedios son interpelados a través de su función mediadora en la interacción entre los gobernantes y los gobernados, en tanto orientan la cooptación de nuevos miembros a la clase política en un contexto marcado por la cerrazón a los espacios políticos. El análisis de estudios de caso permite comprender la incorporación de nuevas figuras al grupo gobernante y el desarrollo del intervencionismo estatal en un contexto de fraude electoral. Un ejemplo es Tomás Amadeo, cuyos conocimientos técnicos adquieren importancia política cuando se convierten en parte del fundamento de las relaciones de poder.

La realidad histórica es interpretada como una configuración que es reconstruida a través de fuentes primarias. Tal es el caso de los álbumes de los clubes sociales de importantes instituciones que canalizan el tiempo de ocio de estos sectores sociales, como sucede con el Club del Progreso. Fuentes primarias que se combinan con las noticias y anuncios aparecidos en estas expresiones de la clase política argentina, que permiten difundir patrones de comportamiento compartidos. La socialización como parte del fundamento de las relaciones de poder permite explicar la rápida difusión de las ideas intervencionistas en un grupo de hombres formados en el cuño liberal en materia económica. Se observan los mensajes que circulan en las revistas del período, lo que permite promover un análisis figuracional de la interacción de los miembros de la clase política. En este sentido, se estudian los bailes de *sociedad* como parte del contacto permanente que refuerza la organización de la clase política en ámbitos extrainstitucionales.

En el quinto y último capítulo se profundiza el análisis de la acción estatal en un contexto de crisis socioeconómica internacional. Se reseñan las repercusiones del crac del 29 de Wall Street, como antecedente que permite focalizar en las estrategias de la clase política para no perder sus privilegios. El estudio comprende una organización paraestatal –la Liga Patriótica Argentina (LPA)–, instituciones gubernamentales –la Junta Nacional para Combatir la Desocupación (JUNALD)–, y las ideas novedosas que desarrollan intelectuales de la economía como Alejandro Bunge, Federico Pinedo y Raúl Prebisch. La socialización como fundamento de los vínculos de poder se conjuga con los proyectos socioeconómicos que circulan en el ámbito político. Se refleja un carácter interdependiente entre los actores estudia-

dos, en donde cobra importancia el ámbito agropecuario. En un país productor de bienes primarios, como es la Argentina, se hace necesario prestar especial atención a la labor desarrollada por los ministros de Agricultura de este período.

Estas novedosas medidas intervencionistas se desarrollan en un ámbito político fraudulento. La JUNALD y la LPA son los estudios corporativos específicos de este último capítulo. Una modalidad, aunque no la única, para comprender cómo quienes detentan el poder en la década de 1930 y los albores de la de 1940 consiguen adaptarse mejor que el radicalismo a los nuevos tiempos políticos y económicos. Estas políticas públicas pueden ser interpretadas como parte del monopolio del aparato estatal que es utilizado para promover el fraude electoral, mientras elimina gran parte de la utilidad de los canales políticos formales de la democracia. El orden social transforma parte de sus fundamentos en relación con periodos precedentes y se modifican las prácticas políticas.

La clase política argentina, 1930-1943

Luis Ernesto Blacha

La década de 1930 es un período clave para entender la historia argentina, el momento en el que distintos proyectos de país evidencian los problemas que afectarán a la democracia de masas durante gran parte del siglo XX. En septiembre de 1930 se produce el primer golpe de Estado desde la consolidación del Estado nacional en 1880, pero es también entonces cuando se comienzan a articular nuevos vínculos entre gobernantes y gobernados con la mediación de las estructuras estatales. Son transformaciones que tienen a la clase alta tradicional como protagonista, mientras esta pone en suspenso su fe liberal y en marcha el intervencionismo estatal.

A través de un abordaje interdisciplinario original, el libro conjuga herramientas históricas, sociológicas y de la ciencia política para dar cuenta de la interdependencia entre biografía e historia. Si los actores que "mandan" han sido una de las preocupaciones fundacionales de la sociología argentina, el recorrido aquí propuesto los coloca en el centro del escenario argentino entre 1930 y 1943, incorporando nuevas reflexiones históricas en conjunción con los avances de las perspectivas sociológicas contemporáneas, tanto la figuracional como la de la estructuración. En un diálogo que reúne a autores clásicos y contemporáneos, se interpretan las prácticas de la clase política en un contexto de transformaciones mundiales económico-financieras pero también políticas, con nuevas propuestas para interpelar "lo social" desde la democracia de masas y más allá de esta.

Luis Ernesto Blacha es doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA), magíster en Ciencias Políticas por el Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín y licenciado en Sociología por la UBA. Es investigador del Conicet, miembro del Centro de Estudios de la Argentina Rural de la Universidad Nacional de Quilmes y profesor de Teoría Sociológica en la Universidad Virtual de Quilmes.



Universidad
Nacional
de Quilmes
Editorial



9 789875 583702